



Markel Olano, recibe ayer a este periódico en la sede del GBB en Donostia, un día después del triunfo electoral del PNV en Gipuzkoa.

Olano consiguió el domingo el aval de Gipuzkoa. Los 18 representantes del PNV en las Juntas Generales permitirán, salvo sorpresa, que sea el próximo diputado general

↳ Iraitz Astarloa
 ☞ Ruben Plaza

DONOSTIA - ¿Cómo ha amanecido tras la noche electoral del domingo?

-Evidentemente todavía no he tenido tiempo de digerir la victoria y seguramente es algo que me costará. Llegué a casa con la adrenalina alta y me he despertado temprano. He dormido poco y todavía estoy cansado.

Lo venían advirtiendo durante las últimas semanas. Estas elecciones eran muy importantes para el PNV.

-Sí, pero no solamente para nosotros. Hemos repetido una y otra vez que eran una encrucijada para el territorio. La gente ha tenido que elegir entre dos modelos... Seguramente forma parte de una lectura más amplia que se puede hacer, pero creo que esta es la lectura principal. Son unas elecciones que marcan un antes y un después en Gipuzkoa.

¿Qué valoración política hace de los resultados obtenidos?

-En la línea de lo que apuntaba ahora, son unas elecciones con gran significación política porque no podemos olvidar que hace cuatro años EH Bildu consiguió 55.000 votos más que nosotros y esta vez nosotros

Markel Olano

CANDIDATO DEL PNV A DIPUTADO GENERAL

“Cuando vi que habíamos ganado en Arrasate pensé: aquí viene un cambio importante”

hemos conseguido 10.000 más que ellos. Es una diferencia de 65.000 votos en cuatro años que, evidentemente, es un vuelco político de primer orden en Gipuzkoa. Y eso tanto para los que hemos logrado la victoria como para los que han tenido un mal resultado tiene que ser una lección política muy importante. Ayer decíamos que gestionaremos este gran resultado electoral desde la

humildad y con inteligencia. Y creo que todos debemos hacer esa lectura porque el mensaje de la ciudadanía ha sido contundente.

Durante la campaña han aludido a la necesidad del cambio que les demandaba la gente, pero ¿tenían alguna pista que les hiciera esperar el resultado obtenido?

-Pistas hemos tenido. Todos tenemos la percepción de que la gente está muy

alejada de la política y de que en época electoral se va preocupando más de la cuestión. Nosotros durante la campaña hemos recibido mensajes de gente que nos decía: “Ahora sí os voy a votar”. Esto hacía presagiar un cambio en el comportamiento electoral, pero no sabes exactamente eso que resultado va a acarrear. Evidentemente, una vez que observas el resultado haces cábalas y te das cuen-

ta de que, efectivamente, había una dinámica muy potente. Pero esa lectura siempre se hace a posteriori. A priori, teniendo esos síntomas, nunca tienes la seguridad de que esto vaya a suceder así.

El último representante de las Juntas Generales estuvo bailando entre PNV y Bildu hasta el último minuto. ¿En qué momento de la noche se dio cuenta de que había ganado las elecciones?

-Cuando vi que habíamos conseguido la victoria en Arrasate pensé: Esto, desde el punto de vista territorial es clave. En ese momento, que fue además uno de los primeros municipios de gran relevancia que aparecieron en las pantallas, dije: Aquí viene un cambio importante.

Precisamente Arrasate es uno de los municipios que el PNV ha arrebatado a Bildu, pero también hay otros de gran entidad como Beasain, Ordizia, Tolosa o Zarautz y, por supuesto, Donostia.

-Hay tres elementos en estas elecciones. El primero es el de las Juntas Generales, que ha sido una victoria en junteros y en votos, lo que es clave, porque es una victoria redonda. Luego estaría el componente de la capital donde el resultado de Eneko Goia ha sido espectacular. Y finalmente, estaría lo que ha ocurrido en múltiples municipios del territorio. Todo forma parte de la lectura conjunta que hay que hacer de estas elecciones. No ha sido una cuestión que se ha producido de un modo irregular en Gipuzkoa sino que, en general, en la mayoría de las comarcas ha habido

un voto político más importante. Por eso este resultado electoral es muy rotundo en todos los niveles.

¿Tienen la percepción de que han recogido una parte del voto de castigo que la ciudadanía ha hecho sobre Bildu?

—Evidentemente ha existido un disgusto y un cabreo muy importante con la gestión de Bildu. Y nosotros también, desde la oposición, hemos propugnado una Gipuzkoa alternativa. El lema que hemos utilizado, precisamente, era *La otra Gipuzkoa*. La gente nos ha dado su respaldo porque confía en nuestro mensaje y nuestro modelo, pero también porque ha sido muy crítica con el modelo de Bildu.

¿Hay una satisfacción íntima detrás de esta victoria? Al fin y al cabo, es la primera vez que gana unas elecciones

—No es una cuestión que me haga especial gracia porque al final se trata de reflexiones individuales y particulares y dan una imagen de una cla-

“Ha habido una diferencia de 65.000 votos en cuatro años, lo que, evidentemente, es un vuelco político de primer orden en Gipuzkoa”

“Gestionaremos con humildad y con inteligencia y al resto les tocará hacer su propia reflexión acerca de los resultados electorales”

se política que se mira demasiado al ombligo. Cuando hacemos política sabemos que somos un colectivo. Al final, uno las penas las recibe y las digiere en términos colectivos, de grupo, y las victorias también. En mi caso no ha habido una gran euforia porque la alegría que tengo, la llevo desde el punto de vista de un colectivo de personas que han realizado un esfuerzo fortísimo durante los últimos años y que al final ha conseguido conectar con la gente.

¿Le han felicitado sus rivales?

—Sí. He recibido la felicitación de Denis Itxaso, de Juan Carlos Cano y de Xabier Olano. Subrayaban el buen resultado electoral.

¿Cree que la izquierda abertzale debe hacer autocrítica?

—Creo que cada uno tiene que hacer su reflexión interna. Nosotros gestionaremos este magnífico resultado con inteligencia y con humildad y al resto les tocará hacer su propia reflexión. Y efectivamente, esa reflexión tiene que estar a la altura del vuelco que se ha producido en Gipuzkoa.

¿Cómo se plantea la ronda de negociaciones? ¿Tiene algún aliado preferente?

—Mañana —por hoy— tenemos reunión de la ejecutiva del GBB y a partir de ahí empezaremos a hablar de movimientos. Pero el día de hoy es más para estudiar los datos y hacer una radiografía de Gipuzkoa.

Las miradas de los observadores políticos hablan de una relación preferente con el PSE.

—La ronda comenzará en representación de mayor a menor y nos senta-

remos con todos los grupos y veremos con cada uno qué margen tenemos. No podemos adelantarnos. Son reuniones en las que no digo que haya que partir de cero, pero sí es cierto que hay que comenzar con la mente bastante abierta y despejada.

¿Cómo valora la irrupción de Podemos en las Juntas Generales, donde se estrena con seis representantes?

—Era una irrupción bastante prevista y va a la par de la lectura que hace la sociedad del ambiente político. Al ser un agente nuevo introduce una renovación en la clase política y eso hay que gestionarlo. Es una organización que tiene sus discursos, que tiene sus planteamientos. Hay que hablar con ellos y, en la medida de lo posible, intentar llegar a acuerdos.

¿Qué prioridades van a marcar el inicio de legislatura para el PNV?

—Dos. La primera, afrontar los retos que tiene el territorio que se han quedado empantanados y que son por todos conocidos. Y la segunda, definir una agenda para transformar la cultura política del territorio. Entiendo que esta segunda cuestión va a requerir un trabajo sistemático de los responsables a los que nos toque gobernar. Yo tengo muy interiorizado que no podemos fallar a la gente que nos ha dado su confianza. Y eso no se improvisa, hay que planificarlo, hay que establecer las medidas para hablar con la gente y conectar con la sociedad a todos los niveles y realizar un trabajo común con todos los guipuzcoanos.

El conflicto de los residuos se ha antojado clave en los resultados del domingo. ¿Qué medidas van a tomar para abordar este asunto?

—Mantendremos los compromisos concretos que hemos adoptado. Apostamos por un sistema de recogida de quinto contenedor con chip, dejando de lado el *puerta a puerta*, pero siempre mirando muy de cerca la opinión de la ciudadanía en cada municipio. Y vamos a poner en marcha una incineradora ajustada a las necesidades del territorio. Procuraremos recabar los acuerdos necesarios para ponerla en marcha.

Ha remarcado la necesidad de llegar a acuerdos para hacer avanzar Gipuzkoa. ¿Cómo se va a materializar este deseo?

—Dependerá del rumbo de las negociaciones que vamos a tener. No me voy a adelantar, lo único que puedo decir es que nuestra postura va a ser abierta, vamos a dialogar con todos y vamos a procurar llegar a acuerdos que marquen el futuro del territorio.

¿Ha tenido la oportunidad de estudiar los resultados electorales del resto de Estado? ¿Le ha sorprendido algo?

—En el resto de territorios de la CAV nuestro partido ha logrado una nota magnífica, algo que me alegra mucho. Por otro lado, la situación en Navarra, con la fortaleza que ha mostrado Uxue Barkos, creo que es una alegría para nosotros. Creemos que el cambio en Navarra es posible y que va a ser para mejor. Y desde la perspectiva del Estado, evidentemente, la gestión del PP le ha pasado factura en estas elecciones. ●